

**1.- Comentario a las lecturas.** Si pudiera elegir una sola frase de toda la biblia sería una del Antiguo testamento que también se repite en el Nuevo que es: “Quien confía en el Señor no será confundido” (Sal 25, 3). Esto es lo que viene a decir la primera lectura de este domingo que vale la pena releer. En ella se nos dice: “Bendito quien... pone en el Señor su confianza” y también: “Maldito quien confía en el hombre...”.

Hay gente que dice: “Para mí lo más importante es la familia o la salud (A respecto de esto mucha gente dice: “Habiendo salud...”)). Todo eso está muy bien y son bendiciones de Dios, pero no podemos ponerlo como un Absoluto. Importante, importante solo es Dios y confiar lo que se dice confiar: solo en Dios. No te fíes de otra cosa. Aunque tengas diez mil millones de euros en el banco, confía solo en el Señor; e igualmente: aunque tuvieras diez mil millones, pero en deudas: Confía solo en el Señor.

Cuántas chicas por ejemplo se han enamorado de un chico y sin pensárselo dos veces, se han ido a vivir con él y este, después de dejarlas embarazadas, se han desentendido del hijo y, por supuesto, de la madre. O cuántos han puesto toda su vida en los hijos y luego, cuando más los necesitan, en la enfermedad o la vejez, los han abandonado. O cuántos se han privado de ver crecer a los hijos y de estar en su tierra con su familia y amigos y se han pasado más de media vida en el extranjero... trabajando de sol a sol solo por tener una casa o un coche mejor...

Si decimos que Dios es nuestro Padre y que quiere lo mejor para nosotros: ¿Por qué nos turbamos tanto al pensar en el futuro?; Si no se cae una hoja de un árbol sin su consentimiento ¿Por qué vivimos tan preocupados? En toda la escritura y Jesús en el evangelio, nos invitan continuamente a confiar. En los salmos por ejemplo nunca dicen: “Te prometo Señor que voy a hacer esto o lo otro” o “Me comprometo a hacer esto o aquello”. Al contrario el salmista utiliza continuamente expresiones como: “Misericordia Señor”, “Ten piedad”, “Líbrame”... Dirijámonos así a Dios porque de lo único que podemos fiarnos, porque nunca falla, es de la misericordia del Señor.

**2.- Sugerencias para el diálogo.** 1ª Cuando caes en pecados que te humillan ¿Sigues creyendo que Dios te ama o te hundes porque cae por tierra la imagen que tenías de ti mismo?; 2ª ¿Te atribuyes a ti tus buenas obras y oraciones o las ves como un don de Dios?; 3ª ¿Has experimentado alguna vez en tu vida la fidelidad del Señor que no te ha fallado? ¿Puedes poner algún ejemplo concreto?

### **3.- Oración.**

Me encanta lo que me das, me encanta lo que me quitas. Me encanta lo que tengo, me encanta lo que no tengo.

Tener mucho o tener poco, ya no me importa tampoco. Solo una cosa me importa:

Tener siempre tu mirada. Lo demás no me importa nada.

José Luis Díez Soto.